

**Homily – Saturday, 14th Week in Ordinary Time
Sisters of the Charity of the Incarnate Word**

Thank you, Sr. Tere, and to all the outgoing team, for your generous dedication throughout these years at the service of the Universal Church, especially for so much good you have done for this Local Church. May God repay you.

The prophet Isaiah receives a magnificent vision of the glory of God at the moment of receiving his vocation. His encounter with God transforms him. Acknowledging himself as an unworthy sinner, a member of a sinful people, he is granted purification by means of fire. Then he listens to the word of God that dignifies him.

Pope Francis reminds us that “no one can console themselves, no one – and whoever tries to do it ends up looking into the mirror – staring into the mirror and trying to ‘make oneself up’. One ‘consoles’ with these closed things that do not let one grow, and the air that one breathes is that narcissistic air of self-reference. (...)

**Homilía – Sábado, XIV semana del tiempo ordinario
Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado**

Gracias Hna. Tere y a todo el equipo saliente, por su entrega generosa durante estos años al servicio de la Iglesia Universal, especialmente por tanto bien que le han hecho a esta Iglesia Local. Que Dios se los pague.

El profeta Isaías recibe una visión magnífica de la gloria de Dios en el momento de recibir su vocación. El encuentro con Dios lo transforma. Al reconocerse indigno pecador, miembro de un pueblo pecador, se le concede la purificación por medio del fuego. Luego escucha la palabra de Dios que lo dignifica.

El Papa Francisco nos recuerda que “nadie puede consolarse a sí mismo.” Y quien “intenta hacerlo, termina mirándose al espejo: se mira al espejo, intenta maquillarse a sí mismo, aparentar; se consuela con estas cosas cerradas que no le dejan crecer y el aire que respira es ese aire narcisista de la autorreferencialidad. (...)

Consolation, to be true, to be Christian, needs an ‘otherness’... (...) True consolation is received. (...) it is God who gives us this gift”.

Then the Pope says that true consolation also matures in another “other”, when one who has been consoled, consoles in turn. Consolation, he explains, “is a state of transition from the gift received to the service given.” God’s call to Isaiah springs from Isaiah’s own lips, which had previously been impure. He replies with confidence and courage: “Here I am, send me!” He knows that if he is sent by the almighty, he has nothing to fear.

“Do not be afraid of men,” the Lord tells his apostles. We too have been dignified by baptism. The Father cares for us tenderly. “Do not be afraid.” The Lord invites us to assume the same attitude as Isaiah: courage and confidence.

La consolución, para ser verdadera, para ser cristiana, necesita una alteridad... (...) la verdadera consolución se recibe. (...) es Dios quien nos da este don”.

Luego dice el Papa que “la verdadera consolución del alma madura también en otra alteridad, para que nosotros podamos consolar a los demás. (...) la consolución es un estado de paso del don recibido al servicio donado”. El llamado de Dios a Isaías brota de los propios labios de Isaías, que antes habían sido impuros. Él responde con confianza y valentía: “Aquí estoy yo, envíame”. Sabe que si es enviado por el todopoderoso, nada tiene que temer.

“No teman a los hombres,” les dice el Señor a sus apóstoles. Nosotros también hemos sido dignificados por el bautismo. El Padre cuida de nosotros con ternura. “No tengan miedo”. El Señor nos invita a asumir la misma actitud de Isaías: valentía y confianza.

If we are sent, we will be consoled, and if we are consoled, that is a sign of the call that is at the same time a sendoff.

On the way, following the call that came through consolation, desolations will inevitably occur. Every way of following the Lord is a way of the cross. However, desolations end up becoming consolation because grace always abounds. Desolations expand the horizon if they are accepted with trust in God and with hope, since they give rise to a greater gift-of-self and thus they enlarge the heart with God's grace.

Indeed, a sign that we have been sent will be suffering difficulties and persecutions because of the gospel. Only through the consolation that comes from encountering the Lord is it possible to desire to suffer more for him. Furthermore, the closer to the Lord, the truer, deeper and more intense the pain. Only those who have encountered the Lord understand that this is not masochism. No

Si somos enviados, seremos consolados, y si somos consolados, es señal del llamado que es a la vez envío.

En el camino de seguimiento al llamado que llegó mediante la consolación, irremediabilmente ocurrirán desolaciones. Todo camino de seguimiento al Señor es camino de cruz. Sin embargo, las desolaciones acaban por convertirse en consolación porque siempre sobreabunda la gracia. Las desolaciones expanden el horizonte si se aceptan con confianza en Dios y con esperanza, pues dan lugar a una mayor entrega de sí mismo y así ensanchan el corazón con la gracia de Dios.

Efectivamente, una señal de que hemos sido enviados será el sufrir dificultades y persecuciones por causa del evangelio. Solo mediante el consuelo que proviene del encuentro con el Señor es posible desear sufrir más por él. Más aún, entre más cerca del Señor, más verdadero, profundo e intenso el dolor. Sólo quien se ha encontrado con el Señor comprende que

one can suffer more intensely than the Incarnate Word, who, because of our faults, gave himself up to save us from ourselves. The more you love, the more you suffer. But there is no greater consolation than that which springs from the Cross.

On warning there is no deception. I know you are not exactly novices, so you will not seem surprised. Congratulations Sister Yolanda and the new General Leadership Team! We will continue to accompany you with our prayer and pastoral concern, praying to God for your service to be very fruitful.

May Our Lady of Guadalupe, Mother of the Incarnate Word, cover you with her mantle and guide you every day until you receive the promises of her divine Son.

esto no es masoquismo. Nadie puede sufrir más intensamente que el Verbo Encarnado, que a causa de nuestras faltas se entregó a sí mismo para salvarnos de nosotros mismos. Entre más se ama, más se sufre. Pero no hay mayor consuelo que el que brota de la Cruz.

Sobre advertencia no hay engaño. Yo sé que no son novatas, entonces no se darán por sorprendidas. ¡Felicidades Hermana Yolanda y al nuevo Equipo General! Las seguiremos acompañando con la oración y la solicitud pastoral, rogando a Dios que su servicio sea muy fecundo.

Que Santa María de Guadalupe, Madre del Verbo Encarnado, las cubra con su manto y las guíe cada día hasta alcanzar las promesas de su divino Hijo.